

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Ricardo Charry Solano

Departamento de Investigación, Ciencia, Tecnología y Doctrina

LA TRIPLE FRONTERA COMO POLO DE ATRACCIÓN DEL YIHADISMO EN LA REGIÓN DE AMÉRICA LATINA: ORIENTACIÓN TEÓRICO-HISTÓRICA

Johana Catherine Pérez Calderón

Email: convenios@esici.edu.co

Celular: 3192191806

1



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

Bogotá D.C Colombia, 2016

La Triple Frontera como polo de atracción del yihadismo en la región de América Latina: Orientación teórico-histórica

Resumen

El presente artículo tiene por fin analizar, desde una orientación teórico-histórica, la amenaza que representa para la región de América Latina la existencia de movimientos islamistas radicales, agentes durmientes pertenecientes a estos movimientos o los nexos de grupos criminales sudamericanos con el yihadismo en la zona de la Triple Frontera, en los últimos años, y da una respuesta a una pregunta que se ha vuelto muy recurrente: ¿ Es el terrorismo empleado por los movimientos yihadistas una amenaza real para América Latina? Una posible respuesta, se inspira en el paradigma teórico-histórico: el constructivismo y el referente de la globalización. En síntesis, este paradigma constructivista explica las dudas que se tienen para acometer en la construcción de soluciones integrales para el manejo de la amenaza yihadista en la zona de la triple frontera.

De este modo, se toma como referente esta zona trifronteriza, debido a que se le es considerada el mayor foco de amenaza en la zona del Cono Sur para el asentamiento del yihadismo, por ser un polo de atracción de actividades ilícitas, donde el crimen organizado liderado por las mafias de las diferentes etnias que conviven en este espacio geográfico, como la árabe y la china, son los mayores peligros en la zona por las reticencias de que financian al terrorismo internacional.

Palabras clave: Triple Frontera, Yihadismo, terrorismo islámico, constructivismo.

Abstract



This article aims to analyze, from a theoretical and historical orientation, the threat posed to the region of Latin America the existence of radical Islamist movements, sleeper agents belonging to these movements or links of South American criminal groups with jihadism in Triple Border area in recent years, and gives an answer to a question that has become very recurrent: is Terrorism jihadist movements employed by a real threat to Latin America? One possible answer is inspired by the theoretical-historical paradigm constructivism and referent of globalization. In short, this constructivist paradigm explains the doubts that have to undertake the construction of integrated solutions for managing the jihadist threat in the region of the triple border.

Thus, it is taken as a reference this tri-border area, because it is considered the biggest source of threat in the Southern Cone for the settlement of jihadism, as a magnet for illegal activities, where organized crime led by gangs of different ethnic groups living in this geographical area, such as Arabic and Chinese are the biggest dangers in the area by the reticence of funding international terrorism.

Key words: Tri- border, Jihadism, Islamic terrorism, constructivism.

Introducción

Tradicionalmente, el control fronterizo ha sido entendido como el trabajo y el derecho soberano ejercido por cualquier Estado para limitar el ingreso de amenazas en su territorio. En ese sentido, una vez terminada la Guerra Fría y con la imposición de la lógica de la globalización, las fronteras parecían deteriorarse.

No obstante, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en New York se avivo un debate entre los analistas de seguridad a nivel mundial, pero especialmente en los del continente americano, sobre el peligro que podría representar el Islam para la seguridad internacional. Años atrás, dos eventos judiciales de carácter terrorista en Buenos Aires (1992 y 1994) de gran trascendencia pusieron en alerta el contexto latinoamericano, “la confirmación de que detrás del atentado realizado en contra de una institución judía durante 1994 estaba un país islámico y un movimiento con presencia en el Líbano”. (Caro, 2007: p.27)



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Algunos de los movimientos islámicos radicales han empleado un discurso con reafirmaciones importantes con respecto a la identidad islámica, algunas de las cuales frecuentan el uso de manera extrema sobre la reivindicación de un Estado Islámico donde se gobierne bajo el orden político musulmán y separarlo del orden político internacional impuesto por la civilización occidental. Obtenido esto por medio de instar al esfuerzo identitario extremo, a formar identidades asesinas, que se instalan en asumir una actitud intolerante, dominante e incluso suicida dentro de sus partidarios.

En la naturaleza de los grupos y organizaciones criminales que emplean métodos terroristas esta la búsqueda de escenarios propicios para el sostenimiento económico y el desarrollo de nuevos operativos. La región de América Latina, por sus condiciones políticas, sociales y culturales ha sido considerada por los movimientos yihadistas globales como un área ideal para ser aprovechada para el alcance de sus fines de orden internacional de tipo tanto político como religioso de las organizaciones yihadistas que operan de manera transnacional.

En la actualidad, en todos los países de América Latina se encuentran asentadas concentraciones de musulmanes, inmigrantes de países donde la religión dominante es el Islam como son los provenientes de países del Medio Oriente, especialmente de Siria y el Líbano, pero también han musulmanes nativos de países de América Latina que adoptaron al Islam como nueva religión. Empero, el Islam árabe es el que tiene presencia mayoritaria en América del sur, la Organización Islámica para América Latina estima que “son más de seis millones la población musulmana en la región, siendo la de Brasil la más numerosa, donde existen alrededor de 1.500.000 de musulmanes, seguida de Argentina, con la segunda concentración regional, llegando a 700.000”. (Organización Islámica para América Latina, 2006:p.1)

Al revisar la historia de las fronteras en América Latina, diversos informes de inteligencia han denunciado la existencia de grupos relacionados por el movimiento islamista radical, Hezbollah, de origen libanes, a través de la triple frontera de Argentina, Paraguay y Brasil. En este sentido, debe señalarse que esta área geográfica de los años noventa “ha sido objeto de un intenso debate y una pugna discursiva –llevada a cabo en diversos medios de comunicación, especialmente estadounidenses y latinoamericanos– entre quienes, por un lado, aseguran que la zona es refugio de

4



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

terroristas islámicos y un lugar desde donde se financian las actividades de tales grupos terroristas”. (Bello, 2015: p. 117)

Al presentar y explicar, desde una perspectiva teórico-histórica la amenaza que representa para la región de América Latina la existencia de movimientos islamistas radicales “yihadistas”, este trabajo da respuesta a dicha pregunta: El actual control de la Triple Frontera debe inspirarse en el paradigma teórico-histórico -el paradigma constructivista- que explica las dudas que tienen los gobiernos para acometer en la construcción de soluciones integrales para el manejo de la amenaza yihadista en la zona de la triple frontera.

En consecuencia, una hipótesis puede ser adelantada: El diseño de una estrategia multilateral fuera de la lógica que la amenaza está concentrada únicamente en Medio Oriente y en Europa, permite establecer una mayor cooperación entre los gobiernos sudamericanos para exacerbar el control fronterizo, como medidas de prevención para revertir la posibilidad de un ataque terrorista en el continente americano.

Fundamentación teórica

A lo largo del tiempo, diversas teorías han derivado no solo el desarrollo de políticas de seguridad sino que también su implementación. A raíz de los ataques del 11s en el año 2001 por parte de la organización yihadista global Al Qaeda, se produjo una fuerte reestructuración principalmente en la frontera estadounidense para combatir un nuevo enemigo. Sin embargo, otros países de la región como los que convergen en la zona conocida como la Triple Frontera, no adoptaron nuevas medidas de seguridad que permitieran contrarrestar la posible entrada del nuevo enemigo al continente americano.

En este marco, se encuentra el paradigma del constructivismo y el referente de la globalización. En síntesis, el paradigma constructivista permite explicar las reticencias que se interponen para avanzar de manera eficiente y eficaz en la construcción de soluciones integrales para el manejo del control en las fronteras que comparten los Estados de Argentina, Brasil y Paraguay. De modo que uno de los postulados de esta teoría, señala que la percepción de identidades, normas y de la cultura juega



un papel importante en la formulación de las políticas relacionadas con la seguridad. Siendo este uno de los factores más determinantes para la formulación de estrategias en la triple frontera, donde no solo se descansa en considerar a los musulmanes y a los árabes que ingresan por esta zona como un riesgo para la seguridad nacional de los Estados inmerso; lo cual ha incidido mucho en el clima anti-musulmán y anti-árabe que prima en los medios de comunicación y que han adoptado por ejemplo por la mayoría de gobiernos europeos para neutralizar la amenaza. (Rebolledo, 2008:p.4)

Por su parte, la globalización, determina el aumento de la interdependencia y de la actividad a través de las fronteras, lo cual presume la desaparición de las fronteras. Por tanto, desaparece el enfoque tradicional sobre las amenazas a la seguridad y la implementación de la racionalidad económica en el debate de las fronteras. (Rebolledo, 2008:p.5)

Contextualización del fenómeno yihadista en la Triple Frontera

El concepto yihad suele traducirse y confundirse incorrectamente con el concepto medieval de guerra santa. “Este concepto de yihad jamás es utilizado ni en el texto del Corán ni por los teólogos musulmanes” (Manassero, 2008: p.4) “En la literatura clásica, sobre todo en la árabe, la palabra yihad significa esfuerzo y en el contexto del Corán: esfuerzo en beneficio de la religión”. (Torres, 2007, p: 57)

Es importante resaltar que el comienzo del Islam no tuvo un nacimiento violento, no obstante, al iniciar la religión sus seguidores eran pocos, por tal motivo algunas personas que se habían adherido al Islam usaron la persecución y la violencia física para captar más seguidores. A partir de entonces, surge la palabra yihad, que se fortaleció tras las batallas militares libradas por el profeta Mahoma en el Medio Oriente, con el propósito de ganar nuevos partidarios y además lograr el control de más territorios durante los últimos días de vida del profeta. Por tanto, el término se constituye actualmente como una de las primeras elaboraciones teóricas que justifican las justas causas para arremeter una guerra de carácter religioso, lo cual fue empleado en siglos pasados para la expansión del Islam por diferentes regiones del mundo. Además de que generó la conversión de enormes cantidades de personas gracias a la conquista militar que facilitó que las poblaciones conquistadas se adhirieran a la religión.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

No obstante, la yihad emprendida durante los últimos años por las organizaciones islamistas radicales han hecho referencia a la yihad menor –armada- que se complementa con la yihad mayor –la espiritual- y lo ideal para esta ramificación del Islam, es que sus seguidores practiquen ambas. La teoría contemporánea, determina que solo un gobernante musulmán con la suficiente autoridad puede invocar a la comunidad musulmana a emprender la yihad. Por tanto, aquellos que decidan acometer la yihad, se les conoce como yihadistas.

Para los yihadistas, es una obligación inapelable la necesidad de acometer una lucha armada en defensa de las propias creencias, contra toda aquella agresión externa por parte de los enemigos seculares, los infieles y los traicioneros de la religión. De esta manera, la obsesión por esta interpretación violenta del Islam, hace que sea considerado como la manifestación más sublime de la fe en Allah por el compromiso con el cumplimiento de sus mandatos, tal como lo expreso uno de los ideólogos más importantes del yihadismo defensivo en el periodo contemporáneo y cofundador de Al Qaeda, Abdulá Azzam: Cualquiera que no lleve a cabo la yihad hoy día está abandonando su deber, al igual que cualquiera que coma durante el Ramadán sin excusa, o el rico que no da limosna. (Torres, 2007:p.59)

En ese sentido, la yihad puede ser llevada a cabo en cualquier lugar, frecuentemente por medio del desarrollo de acciones violentas, especialmente mediante el empleo de métodos terroristas por parte de los yihadistas. Como ha sucedido en Nigeria y en otras partes del mundo como Ottawa, Canadá, Sidney, Australia, Paris.

Al abordar el tema de la región de la Triple frontera en América Latina, se dice que este trazo está constituido por múltiples relaciones económicas, sociales, políticas, laborales y culturales. Seguido a esto, se destaca allí la presencia de actores de diversa naturaleza, que configuran un espacio transnacional marcado por países que comparten fronteras y con esto las falencias al interior de sus regiones como son la pobreza, la desigualdad y la inseguridad.

El auge de esta zona comenzó en la década del 70, cuando se construye la represa hidroeléctrica de Itapúa. Esta obra fomentó nuevas zonas poblacionales, la radicación de fábricas que se beneficiaban con la energía barata, y el sector de servicios que atendía a los nuevos pobladores y las empresas radicadas. Se calcula que entre 1971 y 2001 la población trilateral pasó a ser de 60 mil a 700 mil habitantes. (Bartolomé, 2002: p. 63)

7



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Cuando se habla de la triple frontera se hace referencia al área que conecta los Estados de Brasil, Paraguay y Argentina en Suramérica, como se evidencia en la Figura 1. Países con una gran biodiversidad situada en la que se unen los ríos Paraná e Iguazú, quienes hacen una función donde se unen y se separan al mismo tiempo; se ha dicho que allí había células y campos de entrenamiento de los grupos yihadistas Hezbolá y Hamas, y también se ha especulado con la presencia de Al-Qaeda. “La expansión de Ciudad del Este, particularmente notable en la década de 1980 va asociada a la apropiación del espacio del centro comercial de la ciudad por parte de más de una veintena de colectividades etno culturales de inmigrantes, la mayoría de ellos musulmanes” (Fogel, 2008: p, 275).



Figura 1. Zona de la Triple Frontera. Tomado de <http://www.prensaislamica.com/nota6824.html>

Principalmente la comunidad de inteligencia estadounidense ha dado a conocer públicamente la preocupación por la amenaza terrorista que emana de la Triple Frontera, por el nexo de organizaciones criminales de la región con Hezbollah. Teniendo en cuenta que la organización antes del 11s fue la responsable de más muertes de americanos que cualquier otra organización terrorista de la época.

Esta zona trasfronteriza, debido a que se le es considerada el mayor foco de amenaza en la zona del Cono Sur para el asentamiento del yihadismo, por ser un polo de atracción de actividades ilícitas,



donde el crimen organizado liderado por las mafias de las diferentes etnias que conviven en este espacio geográfico, como la árabe y la china, son los mayores peligros en la zona por las reticencias de que financian al terrorismo internacional.

Nexos con el crimen organizado

Desde hace más de una década, esta zona ha aumentado su relevancia y peligrosidad como el área donde llevan a cabo actividades criminales organizaciones regionales e internacionales; estas actividades criminales son variadas, aunque parecen concentrarse en gran mayoría en el contrabando y la falsificación.

El director del periódico Vanguardia Héctor Guerín, de Ciudad del Este:

Ha opinado que el problema de la zona de Tres Fronteras no es el terrorismo, sino la criminalidad organizada. Este periodista, que se jacta de sus capacidades como investigador, dice que en los últimos 18 años no logró una sola evidencia de actividad terrorista en la zona; sin embargo, agrega Guerín, la corrupción y el contrabando crecen de manera constante, a caballo de un mercado negro del dólar cada vez mayor. (Bartolomé, 2002: p.63).

Agrega Héctor Guerín, que “la corrupción y el contrabando crecen de manera constante, a caballo de un mercado negro del dólar cada vez mayor: el dólar es el patrón y el Dios de todos aquí, quien está aquí es porque vino a ganar dinero la moneda americana entra y sale a voluntad” (Bartolomé, 2002: p.63).

De modo que organizaciones como Hamas, Hezbollah, Al Qaeda y el autodenominado Estado islámico al emplear un repertorio de diferencias tácticas e instrumentos para la consecución de sus fines, representan una amenaza híbrida para la región de America Latina, considerando que “recurren a una combinación de operaciones convencionales y guerra irregular, mezclada esta última con acciones terroristas y conexiones con el crimen organizado” (Alonso, 2015, p: 65)

Por todo esto, es que se encuentra la conversión directa entre las organizaciones de crimen organizado que operan en la Triple Frontera y los grupos terroristas durante mucho tiempo atrás. Sin embargo, el problema no solo se limita al hecho de que los grupos terroristas y las bandas



criminales cooperen para avanzar con sus respectivos objetivos. El problema radica en que los criminales son fuentes de reclutamiento para futuros terroristas.

En este marco, aunque la fase de expansión rigorista del islam radical aún no se ha establecido de manera formal en América Latina, no sobra tener en cuenta que el radicalismo conquista en comunidades vulnerables, receptivas al clientelismo y con un rasgo de repulsión hacia Estados Unidos. Rasgos muy compartidos en algunos territorios de la región, en los cuales además “se encuentra un proceso creciente de conversión al islam a través de la formación de nuevos musulmanes” (Caro, 2007: p.1), tal como se ha registrado históricamente en la zona de la Triple Frontera. Zona que desde luego de los atentados ocurridos al World Trade Center el 11 de septiembre de 2001 ha recibido denuncias por alojar a células terroristas asociadas a los grupos yihadistas mencionados, considerando la diversidad cultural y la multiculturalidad de la zona, donde convive una gran población árabe.

A partir de entonces se le es considerada como el mayor foco de amenaza en la zona del Cono Sur, para el asentamiento del yihadismo, donde las mafias de las diferentes etnias, no solo árabe sino también la china son los mayores peligros, por la especulación de que financian directamente al terrorismo internacional, por medio de la formalización de alianzas comerciales entre los movimientos islamistas radicales y los grupos delincuenciales de la región, son por lo demás relevantes.

Análisis descriptivo de los incidentes terroristas en América Latina

Antes del 11 de septiembre de 2001, los ataques terroristas más letales del hemisferio occidental tuvieron lugar en Argentina contra la embajada de Israel en 1992 y luego en la sede de la comunidad judía argentina en 1994. Empero, no hay necesidad de devolverse dos décadas atrás para relacionar dicha amenaza con la actualidad, basta con mencionar que recientemente las autoridades peruanas detectaron un complot terrorista contra judíos e israelíes. El atacante era un partidario de la rama terrorista libanesa Hezbollah, los cuales según los informes de inteligencia, planeaban



atacar lugares frecuentados por israelíes, así como la embajada de Israel en Lima y otras comunidades judías en Perú. (Fleischman, 2015:p.1)

“Más recientemente, las autoridades peruanas frustraron un complot terrorista contra judíos y los israelíes. El atacante era un miembro de la rama libanesa de las operaciones de terror exterior de Hezbollah. Según los informes, planeó atacar lugares populares entre los mochileros israelíes, así como contra la embajada de Israel en Lima y otras instituciones de la comunidad judía peruana”. (Fleischman, 2015:p.2)

Como resultado de su detención por las autoridades del Perú a principios de noviembre, la policía brasileña descubrió documentos según la cual los traficantes libaneses que son miembros de Hezbollah han ayudado a la banda brasileña conocida como Primer Comando de la Capital (PCC) a obtener armas. Hezbollah siempre que el PCC con acceso a contrabandistas de armas. La mayoría de estos terroristas de Hezbollah se basaron en la zona de la triple frontera (donde Brasil, Paraguay y Argentina se encuentran las fronteras de), un lugar conocido por ser un gran centro de recaudación de fondos de Hezbollah y otras operaciones.

Conclusiones

Es evidente como el nuevo terrorismo que se ha planteado en el siglo XXI por parte de los grupos yihadistas islámicos, es superior tanto en su estrategia, como en su estructura, organización y objetivos. Los cuales accionan por encima de las fronteras nacionales de los Estados y difunden sus actividades violentas en los medios masivos de comunicación y por medio de ello, impresionan a la mayor cantidad de población posible por medio de la identificación de las vulnerabilidades traducidas en términos de incapacidad de los países para contrarrestar las amenazas terroristas.

Por ello, es fundamental fortalecer las medidas de contrainteligencia por parte de los servicios de inteligencia en la zona de la Triple Frontera, por parte de los gobiernos de Argentina, Brasil y Paraguay, en defensa y garantía de la seguridad de su seguridad nacional y también la de la región, contra la presencia de miembros afines al extremismo religioso que plantea la ideología del Islam radical, que realicen acciones de terrorismo, espionaje, sabotaje, subversión, operaciones psicológicas y modalidades de crimen organizado que tengan como objetivo la población colombiana.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Además de ello, incluir en la agenda de seguridad nacional de los tres Estados que convergen en la zona, la amenaza potencial que representa el yihadismo, para que sea uno de las temáticas que se desarrollen prioritariamente en la acción gubernamental, para de esta manera reclutar y entrenar agentes de inteligencia con conocimiento en el fenómeno, lo cual permita que lleven a cabo actividades clandestinas de inteligencia en diferentes escenarios que sean vulnerables para la enseñanza de mencionada ideología.

Lo anterior, considerando que actualmente varios de los afiliados a grupos terroristas como Al Qaeda, Hezbollah y Daesh operan como agentes durmientes, quienes mantienen inactivos hasta que alguna necesidad informativa u operativa ordenada por sus líderes motive su activación. Estos agentes pueden llegar a estar inactivos en empresas, administraciones, fuerzas militares o centros de poder durante varios años y su activación no implica que queden posteriormente desactivados, sino que comienza su potencial detección por el contraespionaje.

Igualmente, es imprescindible que los servicios de inteligencia de los tres países hagan un uso compartido de la información y que aúnen esfuerzos coordinados para la colaboración y la búsqueda de soluciones estratégicas a los problemas criminales que acontecen hoy día a nivel local y regional y que representan una amenaza potencial para la seguridad del Estado, como lo son las actividades terroristas ejecutadas por los seguidores de la ideología del Islam radical.

Todo ello con el fin de producir inteligencia útil y mejorar la comprensión del entorno operativo de lucha contra esta ideología, con la finalidad de asistir al decisor final en la toma de las mejores decisiones posibles en relación a estrategias de control de esta nueva amenaza. Esta actuación por parte de los servicios de inteligencia basada en inteligencia, requiere un esfuerzo concertado de todas las partes involucradas, incluyendo analistas, gestores y dirigentes.

En ese sentido, aunque América Latina ha sido hasta ahora la región del mundo con menor riesgo de acciones terroristas, esta situación podría cambiar. Teniendo en cuenta, que los dos riesgos potenciales son la Triple Frontera y Colombia, dada la proximidad geográfica a Estados Unidos, enemigo lejano común de Hezbollah, Al Qaeda y Daesh. Por ejemplo, Hezbollah con el apoyo de Irán encuentra en América Latina un lugar adecuado para seguir expandiendo el fundamentalismo religioso, aprovechando la existencia de una amplia población de descendencia musulmana. Uno de

12



Instituto de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

www.iri.edu.ar



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

los focos de la organización en la región es Venezuela, cuyo gobierno tiene un ungido vínculo con Irán.

Por tanto, el hemisferio americano no está exento de que algo así ocurra, es importante recordar los atentados terroristas cometidos en Argentina en 1992 y en 1994 en la sede de la comunidad judía y contra la embajada de Israel. Además, es preciso recordar también, que recientemente fueron arrestados 7 miembros de Hezbollah que tenían contactos con la oficina de envigado, la cual se encargaba de suministrar la cocaína a Estados Unidos y Europa.

Para finalizar, es vital para los tres países involucrados, igualmente que para todo el hemisferio occidental, superar rápidamente las limitaciones analíticas en cuanto al caos de la triple frontera, ya que es un caso múltiple, donde la violencia es evidente y la situación se torna muy compleja, pues se está hablando de la fuente más importante que amenaza el Cono Sur americano.

Bibliografía

Alonso, Rogelio. (2015), "El terrorismo yihadista: una amenaza híbrida", Fundación para el análisis y los estudios sociales, pp. 63-80.

Bartolomé, Mariano (2002) "La Triple Frontera: principal foco de inseguridad en el Cono Sur Americano", Military Review, v. 82, n° 4, pp. 61-74.

Bello, Daniel. (2015). "Construcción de la realidad a través de los medios de comunicación: terrorismo islámico, intereses geopolíticos y criminalidad en la Triple Frontera del Paraná", Revista Anagramas, Medellín, v.13, n° 26, pp. 115-136.

Caro, Isaac. (2007), "Identidades Islámicas Contemporáneas en América Latina", Revista Universum, Talca, v. 2, n° 22, pp. 27-39.

Fogel, Ramón. (2008), "La región de la triple frontera: territorios de integración y desintegración", Revista Sociologías, Porto Alegre, v.10, n° 20, pp. 270-290.

Fleischman, Luis, enero 17 de 2015, In Latin America, radical Islamic presence flourishes while key countries downplay the threat, Washington, United States.



VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

Manassero, María. (2008), “El Neo-fundamentalismo islámico y el 11 s”, Centro argentino de Estudios internacionales, Working paper # 20, pp. 2-12

Organización Islámica para América Latina (2006), <http://www.islamamerica.org.ar/oipal.htm>
Consulta: Septiembre 2, 2016.

Rebolledo, Jorge. (2008), “Fronteras porosas: El caso de México y Estados Unidos”, Revista Enfoques, Miami, v. 6, n° 8, pp. 173-191

Torres, Manuel. (2007), “La dimensión propagandística del terrorismo yihadista global”, España, editorial de la Universidad de Granada, pp. 1-479.

